

Santiago, 30 de Agosto de 1.909.-

Señor Rector:

Los abajo suscritos, médicos-cirujanos que ejercemos nuestra profesión en Santiago, pedimos a Ud. que se sirva recabar de la autoridad correspondiente la creación de una escuela de medicina Libre i la fundación de un Hospital general anexo a la Escuela.

A fin de llevar a la realidad dicho objetivo, ofrecemos nuestro concurso en la forma en que lo estime mas conveniente el señor rector.

La idea capital que domina a los iniciadores de este movimiento, es únicamente la difusión científica, de que tanto necesita nuestro país. Además, es notorio que la enseñanza i el plan de estudios de la escuela de medicina de la Universidad Fiscal, adolecen de defectos que hasta hoy no ha sido posible subsanar. Basta anotar, entre otros, el poco desarrollo que se da a la enseñanza práctica, i el corto número de alumnos que forman parte de los servicios hospitalarios. De los 267 estudiantes inscritos en el año actual, no alcanzan a 30 los que prestan sus servicios en los Hospitales de Santiago.

Por otra parte, hai en Santiago notabilidades i eminencias médicas que por diversos motivos no forman parte del actual cuerpo de profesores de medicina, cuyo saber no se aprovecha en la enseñanza, i que con gusto formarían parte del actual cuerpo de profesores de medicina, cuyo saber no se aprovecha en la enseñanza, i que con gusto formarían parte del nuevo plantel.

Los servicios de policlínica i hospitalarios anexos a la nueva Escuela, prestaran servicios incalculables a la ciudad i a los numerosos desvalidos que acuden diariamente a ella en busca de

Salud; i donde con frecuencia no encuentran asilo, porque es perfectamente sabido que en los hospitales de Santiago se rehúsan mensualmente por falta de camas alrededor de mil enfermos.

Ya es tiempo, señor Rector, de que demos una prueba elocuente i práctica de nuestros progreso cultural, estimulando la investigación científica, i sacándola del único recinto en que hoy se ejercita. Ya es tiempo también de que hagamos palpable nuestro progreso moral, - probando de que somos capaces de hacer los mayores sacrificios pecuniarios en una época tan difícil como la actual, i solo guiados por un fin científico i humanitario.

En todos los países civilizados existen universidades sustentadas por la iniciativa particular. En todos ellos también se trata de multiplicar los establecimientos de enseñanza, con el objeto de que sus beneficios alcancen al mayor número de personas, i con el objeto de perfeccionar la enseñanza, i de darle mayor seriedad a los estudios. Nos basta citar a este respecto el ejemplo de los estados Unidos: en el año 1.907 habia en este país 149 escuelas de medicina con 7.535 profesores i 22.787 estudiantes; i sus bibliotecas contenían 247.185 volúmenes.

Creemos, pues, fundadamente, señor Rector, que con erogaciones recojidas desde el mes de Septiembre próximo venidero, durante un año, i reunidas por trimestres, será fácil efectuar la colocación de la primera piedra de la nueva escuela de Medicina i del nuevo Hospital, el día 18 de Septiembre de 1.910, contribuyendo en esta forma la Universidad Católica a celebrar el primer centenario de nuestra independencia. Continuando después con perseverancia i entusiasmo la tarea de allegar

fondos de distintas fuentes, podrá procederse a la obra hasta su completa terminación en una época no mui lejana.

He aquí el programa de trabajos que proponemos.

Reunir a la mayor brevedad a todos los médicos i demás personas que se adhieran a la idea objeto de esta solicitud. Nombrar en dicha reunión las siguientes comisiones:

- I. De propaganda i de erogaciones;
 - II. De construcciones;
 - III. De útiles i laboratorios;
 - IV. De policlínica i hospitales;
 - V. De biblioteca;
 - VI. De Reglamento i plan de Estudios;
 - VII. De sostenimiento
-

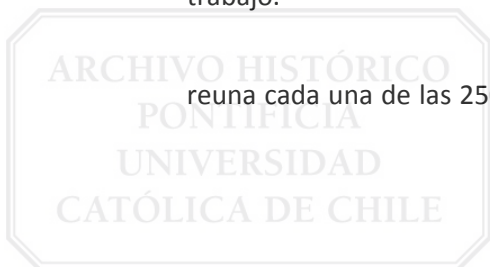
Por el momento será la primera comisión la que cargará con la tarea mas pesada, más difícil i a la que se le exigirá mayores sacrificios. A fin de abrirle el paso a esta comisión, hemos hecho algunas gestiones, i basadas en ellas proponemos las siguientes ideas.

Hai en Santiago unos 50 médicos que entre sus parientes, amigos i clientes, están dispuestos cada uno a recolectar fondos con el fin antedicho, formando asi el primer grupo de promotores i sostenedores de la idea. Otro grupo de 50 personas se formaría con este mismo objetivo de reunir erogaciones, con los Senadores, Diputados, Municipales i profesores de instrucción que acepten la idea de la fundación de este nuevo establecimiento de enseñanza. En el comercio i en la prensa no sería difícil formar un tercer grupo de 50 erogantes i adherentes. Por fin se elejirian en Santiago 100 personas decididas por nuestra idea, i de

amplias relaciones sociales, para que cada una de ellas, dentro de su círculo reuna todos los fondos que pueda.

Cada una de estas 250 personas, abrirá una lista de erogantes encabezada por ella misma, i dará cuenta cada trimestre del resultado de su constante i activo trabajo.

Cualquiera que sea el cálculo de la suma que por término medio reuna cada una de las 250 personas antedichas i durante cada trimestre, se comprende que al fin



de un año habrá reunida la suma suficiente para llevar a cabo la colocación de la primera piedra del edificio.

Ademas se aceptaría el sistema practicado con esito en otros países, de colocar alcancías en los establecimientos de instrucción indicando su objeto:

PRIMER CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE.- FUNDACION DE LA ESCUELA DE MEDICINA LIBRE I DEL HOSPITAL JENERAL.

Varias de las personas que forman el primero de estos grupos, tienen los fondos listos para encabezar cada uno su lista de erogantes, i ya cuentan con la adhesión de numerosas personas que suscribirán inmediatamente estas listas. Por otra parte, este mismo plan de trabajo puede llevarse a cabo en las capitales de Provincias, de Departamentos, i en la cabecera de las Comunas importantes. I ya se comprende que después de dado el ejemplo por la capital, el resto del país no podría ménos de imitarlo; sobre todo, si cada una de las 250 personas arriba mencionadas, se ponen al habla con sus relaciones de fuera de Santiago. I a este respecto, podemos adelantar que este trabajo ya se ha iniciado en algunas provincias i ha recibido una acogida entusiasta.

Pero para todo esto, solo nos falta la voz de órden a
fin de ponernos a la obra.

La iniciativa privada se ejercita con cierta frecuencia entre nosotros emprendiendo obra de beneficio general; pero necesita mas vigor i mas amplitud, i debe llegar hasta formar parte del carácter nacional. Debieramos imitar el ejemplo de otros países que, como Inglaterra, sustentan la mayor parte de sus hospitales con las erogaciones particulares. Los enfermos desvalidos que resultan de los 40 millones de habitantes de este país, se hospitalizan únicamente con el dinero recojido a diario en las alcancías espuestas en las rejas de esos establecimientos. I si estas erogaciones fueran aun insuficientes, existe una especie de dia nacional de fiesta extraordinaria de caridad, que mueve a todo el pueblo a impulsos de un mismo sentimiento humanitario. El primer sábado de Mayo de cada año se llama en aquel país Saturday-hospital. Numerosas comisiones de señoritas ostentan la insignia de la Cruz-Roja en el pecho i, tienen en la diestra una alcancía. En cada esquina de la ciudad hai en ese dia varias representantes de la Cruz-Roja, i allí acude a depositar su óvolo el Lord, la dama sencilla, el obrero, el empleado, la gran Lady, el anciano, el niño. Asi Birmingham en 1.901 dio justamente 900 mil pesos chilenos: una sola ciudad i en un solo dia!

I estas erogaciones voluntarias a favor de las instituciones que sustenta la civilización cristiana, son numerosas en Inglaterra. Es conocida la forma imponente con que se celebra la Pascua por ejemplo. De entre las varias maneras de ejercer la caridad, hai una mui curiosa: en el interior de cada tranvía se coloca una alcancía, i cuando el vehículo está completo, el cobrador pasa la cajita a cada pasajero: "Please, sir," i cada uno, sin que jamas haya escepcion, deposita allí su óvolo: el rico da un soberano, el otro da un chelín, i el mas pobre deja

Ahí unos peniques. La recolección dura tres días i se destina a los huérfanos de ciudad.

Pero hai otros numerosos ejemplos de esta iniciativa ejercida en distintas formas.

En Inglaterra hai numerosos campos de juego. Se sabe que el foot-ball, el lawn tennis, el cricket, son ingleses. Comprendiendo que estos juegos responden a un gran fin patriótico, que forman una raza fuerte, sana i vigorosa, los hombres de fortuna han cedido en cada localidad grandes extensiones de tierra para estos ejercicios al aire libre. Birmingham, para no citar mas que una ciudad, tiene tres inmensos campos regalados por sus vecinos. Uno de estos campos puede contener 30.000 espectadores i cuatro teams de foot-ballers a la vez.

Lo mismo son las bibliotecas que existen cada cuatro o cinco cuadras, los abinetes de física i los laboratorios de química. Allí nadie se acuerda del Gobierno sino para respetarlo i acatar sus leyes.

En tiempo de la guerra anglo-boer, cada fábrica, almacén, oficina, etc., tenia su alcancía. Se recuerda un elocuente ejemplo: un sábado en la tarde se tomó la alcancía de la fábrica de Robert Norton de Birmingham. Por el número de operarios, se calculaba en 20 libras sus erogaciones. Los liquidadores se asombraron, cuando se contó la suma de 75 libras, que los obreros quitaban a sus jornales en beneficio de los huérfanos i viudas de la guerra.

Inglaterra es el país de las habitaciones para obreros, cómodas, confortables, casi elegantes. Construcciones de inmensos bloques, rodeados de hermosos jardines, se ven en todas las ciudades inglesas. Todo es de iniciativa privada. Este capítulo no se puede detallar;

se necesitaría un libro, son millones de millones de libras esterlinas las que han erogado los filántropos ingleses. Con el objeto de dar un hogar confortable al obrero inglés, i muchas veces no se sabe de quien viene el dinero.

Poco ha, se quisieron vender al extranjero algunos cuadros de Hobein. La prensa inglesa dio la voz de alarma. Desde el mismo día principiaron a llegar las donaciones: una de las cuales fue anónima por 40.000 libras esterlinas.

Casi al mismo tiempo, una comisión de caballeros acordaba construir un teatro en honor de Shakespeare, que se denominaría "The Shakespeare National Theatre", i el valor de la construcción se estimó en 10.000.000 de francos. Tres días después de lanzada la idea, el Lord Alcalde, presidente del Comité Nacional Londinense recibió una donación anónima por la suma de 1.750.000 francos.

No mencionaremos las donaciones de los millonarios como Carnegie, por ejemplo, pues se llegaría a sumas colosales. Las dádivas de este filántropo para crear i sostener universidades, hospitales, bibliotecas, stadiums, asilos, i para cuanta institución benéfica ha creado la civilización cristiana, llegan a 200 millones de dollars. No se pueden detallar una a una estas valiosas donaciones, que tan inmensamente han contribuido al progreso general, i a cimentar la corriente irresistible de la civilización moderna que eleva el mutualismo, esa caridad sin ostentación a un sentimiento dominante i distintivo de la sociedad contemporánea.

Las sociedades que cierran su corazón a los impulsos de este gran sentimiento que domina i enaltece a la sociedad moderna, no pueden pretender el derecho de que se las denomine civilizadas,

porque sus miembros cultivan el egoísmo por sistema, i desoyen los programas que encierran hermosas ideas humanitarias i de difusión científica, esperando que todo venga del dios Estado. estas sociedades que anulan su personalidad, i que no tienen ni nociones de lo que es capaz la iniciativa privada, no serán acreedores al titulo de progresistas, cuando prueban estar dominadas por sentimientos contrarios a la civilización cristiana.

Bajando a examinar la mente que informa a las masas obreras, i penetrando en el alma de esas multitudes en países de avanzada civilización, vemos que sus actos revelan un alto espíritu del deber i de la personalidad. Un solo hecho: hacen cinco años el Parlamento Inglés decretó la entrega de cien mil libras esterlinas para incrementar la caja de los Trade-Unions, o sea sociedades gremiales de obreros. La mesa directiva envió al Parlamento una respetuosa nota en que rechazaba dignamente la donación que se le ofrecia. Asi proceden las sociedades de simples trabajadores, cuando tienen la convicción de lo que valen la iniciativa privada i el espíritu de asociación.

Nos asiste, señor Rector, la mas íntima persuacion de que aunando nuestros esfuerzos, i no abandonando ni un solo momento nuestra tarea, Chile verá para el 18 de Septiembre de 1.910, mui avanzados los trabajos de la Escuela de Medicina Libre i los de la Policlínica i del Hospital Jeneral anexos.